

NEZAHUALCOYOTL: PLANEACION URBANA Y ORDENACION ESPACIAL
EN LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE MEXICO

Por Ekkehard Buchhofer* y
Adrián Guillermo Aguilar**

RESUMEN

El enorme crecimiento de las áreas metropolitanas en América Latina ha provocado que en la periferia de ellas surjan nuevos asentamientos urbanos cuya organización resulta una tarea difícil para la planeación urbana. El propósito de este trabajo es estudiar aquellos conceptos de ordenación espacial con los cuales la planeación urbana ha enfrentado la expansión periférica en la aglomeración de la Ciudad de México; se evalúa la aplicación de los conceptos, el Plano de Dama y el Barrio, en la realidad socioeconómica y política del asentamiento denominado Ciudad Nezahualcóyotl, inmensa colonia proletaria de casi 2 millones de habitantes. Se sostiene que la planeación urbana no ha sido capaz de crear conceptos adecuados a la dinámica urbana latinoamericana, y, en cambio, ha actuado como un agente de estabilidad y control sociopolítico.

SUMMARY

Due to the large growth of latinamerican metropolitan areas new urban peripheral settlements have formed adjacent to them; the spatial organization of these settlements appears as a difficult achievement for urban planning. This study is looking at those concepts of spatial organization that urban planning has applied in the peripheral expansion of Mexico City; special emphasis is given to the application of the concepts of the 'iron-grid layout' and the 'neighbourhood unit' in a peripheral settlement called Ciudad Nezahualcóyotl, great low income area of nearly 2 million inhabitants. It is argued that urban planning has not created adequate concepts to cope with the latinamerican urban characteristics, but instead, has acted as an agent of sociopolitical stability and control.

* Investigador del Instituto de Geografía, Universidad de Marburgo, República Federal Alemana.

** Investigador del Instituto de Geografía, UNAM.

Se considera que Latinoamérica tiene uno de los mayores crecimientos urbanos del mundo. Este crecimiento se concentra principalmente en las aglomeraciones metropolitanas, básicamente como resultado de una enorme e histórica centralización de actividades económicas entre las cuales destaca el proceso de industrialización en los últimos cuarenta años. El aumento explosivo de las metrópolis latinoamericanas ha conducido a un ensanchamiento, en su mayoría incontrolado, de las áreas construidas; con esto, se forman, justamente en la periferia de las grandes ciudades, nuevos asentamientos amplios y numerosos, cuya organización espacial resulta una tarea difícil para la planeación urbana correspondiente. Debido a esto se plantean las siguientes preguntas:

¿Ha desarrollado la planeación metropolitana en Latinoamérica conceptos para la organización espacial de las grandes poblaciones en la periferia de las ciudades?; ¿hasta dónde la planeación urbana aplica principios y conceptos que corresponden a realidades socioeconómicas y espaciales totalmente diferentes?; ¿qué resultados se observan del esfuerzo de la planeación urbana en los asentamientos periféricos mencionados?.

En este trabajo se intentará dar respuesta a estas preguntas al analizar el caso concreto del asentamiento denominado Ciudad Nezahualcōyotl, localizado en la periferia de la aglomeración de la Ciudad de México.

1. AGLOMERACION METROPOLITANA Y PLANEACION

La formación de grandes áreas metropolitanas en América Latina es un rasgo que ha caracterizado al crecimiento urbano en este continente, particularmente en los últimos treinta años; este proceso de concentración urbana se presenta, entre otras, bajo las siguientes condiciones: altas tasas de natalidad, grandes volúmenes de migración rural-urbana, industrialización con baja absorción de mano de obra, estructuras agrarias expulsivas, presencia de grandes masas de población marginal, y una administración ampliamente centralizada como herencia

de la época colonial.

A nivel estructural, no obstante, las características del proceso urbano únicamente reflejan las fuerzas que operan en el proceso de desarrollo económico del modo de producción de cada país. En la mayoría de las naciones latinoamericanas, durante la década de los años cuarenta, se impulsó un proceso industrial con el fin de substituir y producir, localmente, algunas de las importaciones que se realizaban de países desarrollados; durante las siguientes décadas la industrialización fue prácticamente adoptada como el modelo de desarrollo económico predominante, debido fundamentalmente a la influencia del pensamiento "desarrollista" de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), (Prebisch, 1950: 2; De Mattos, 1979: 77). El impulso al proceso industrial trajo importantes consecuencias para el crecimiento metropolitano: las áreas industriales fueron localizadas en las principales ciudades de cada país, generalmente en las capitales nacionales o en los centros económicos más destacados, aprovechando las ventajas de consumo, mano de obra calificada, presencia de instituciones financieras y otros servicios, con lo cual las obras de infraestructura urbana se multiplicaron y se polarizó el crecimiento económico; además, el proceso industrial se produjo con una amplia penetración de capital extranjero y un alto nivel tecnológico, siendo más de capital intensivo que de amplia absorción de mano de obra, por lo cual los amplios contingentes de población urbana, producto de la migración y del crecimiento natural, se han visto relegados a un amplio desempleo y subempleo en una gama de ocupaciones de alta inseguridad y baja productividad económica; la primacía⁽¹⁾ metropolitana de estas ciudades se ha consolidado y se han convertido en los principales centros de la concentración urbana, con tasas de crecimiento que generalmente fluctúan entre 5 y 6 por ciento anual (Cornelius y Kemper, 1978: 7), con la creciente necesidad de dotar de nuevas o renovadas áreas de vivienda a las crecientes masas urbanas. Dicho de otra manera: la predominancia metropolitana y sus

(1) Browning (1975:147) señala que la primacía se presenta en una patrón urbano en el que la ciudad más importante de un país es dominante hasta el punto que su población supera varias veces la de cualquier otra ciudad. A su vez, este dominio demográfico representa un alto grado de centralización política económica y cultural.

problemas colaterales son resultado de las decisiones de inversión tanto de los gobiernos nacionales como de las burguesías locales y el capital extranjero que, hasta la fecha, se han centrado notablemente en un modelo de desarrollo de áreas industriales urbanas.

Por otra parte, el proceso de planeación en América Latina surgió como el instrumento que podría reducir la condición de subdesarrollo de los países y provocar la modernización de las estructuras económicas, mediante la industrialización, tal como lo proponía la CEPAL. Este hecho quedó claramente señalado en la Carta de Punta del Este, firmada en 1961, en la cual quedó definida como "un esfuerzo cooperativo destinado a acelerar el desarrollo económico y social de los países de América Latina..." (Baltra, 1967: 215), que, a su vez, estableció la necesidad de programas de desarrollo nacionales para llevar a cabo los objetivos de la Carta de Punta del Este (ver los objetivos de esta Carta en Baltra, 1967: capítulo X); a partir de este momento la planeación se institucionalizó en la mayor parte de los países, tomando la forma de políticas regionales y urbanas ampliamente optimistas en sus metas de desarrollo. Sin embargo, hubo un hecho fundamental en cuanto a la naturaleza de la planeación; la concepción de que la planeación sería un instrumento para las reformas institucionales y estructurales pronto fue desviada y los planes fueron transformados en medios formales de coordinación y racionalización de políticas de desarrollo (ILPES, 1966: 7; Riffka, 1981: 97). Esto, en términos generales, convirtió a la planeación más que en un instrumento de cambio en un ejercicio técnico, ampliamente apoyado en técnicas (como la programación lineal y el análisis input - output), el cual, como señala Kaplan (1972; 27-28), llevó a producir gran cantidad de planes altamente complejos y rígidos que han carecido de viabilidad política y que han ignorado el rol de los grupos hegemónicos en la estructura social y la penetración del capital extranjero (Gilbert, 1976: 12).

En el caso particular de la planeación urbana, ésta apareció como un subproducto de las políticas regionales y de los sistemas nacionales de planeación, con lo cual ha sufrido, en gran parte, las mismas dificultades y carencias que estas últimas. Las políticas urbanas han tenido como su básica expresión al Plano Regulador o Plano Maestro

("Master Plans") el cual, además de las mínimas consideraciones económicas, ha hecho marcado énfasis sobre la creación de infraestructura física, tal como vialidad y construcción de sistemas de agua y drenaje (Cornelius y Kemper, 1978:21), por lo que cuestiones como la distribución del ingreso o la creación de empleos no son tomadas en cuenta y los mecanismos de conexión entre el sector público y privado nunca son especificados; más aún, como acertadamente señalan Violich y Astica (1967,22), bajo condiciones de gran concentración demográfica y baja integración económica en las grandes ciudades, los reglamentos de construcción y las regulaciones de zonificación tienen muy poco valor práctico, y los requerimientos mínimos de espacios abiertos y servicios presentan constantes déficit. Particularmente en las áreas metropolitanas, sobre todo en las grandes capitales, los mejoramientos de naturaleza física de la planeación urbana se enfrentan a un problema político-administrativo que agrava su estructuración; esto es, la enorme centralización del proceso de planeación (refeljo del paso de intereses económicos y políticos centrales) que significa una falta de autoridad a nivel local (municipios) y una debilidad e incompatibilidad de los planes estatales y municipales frente a la entidad administrativa que alberga al centro nacional de decisión. Dentro de esta perspectiva, es especialmente importante para este estudio el hecho de que la planeación urbana, además, ha contribuido a lo que Violich (1973,672) llama la "obsolescencia físico-funcional" del contexto urbano, que surge de la utilización que aún se hace de modelos coloniales para la creación de nuevas áreas urbanas, aun cuando actualmente tiene lugar el surgimiento de nuevas pautas espaciales que están en función directa de un continuado crecimiento de población; de una gama más amplia de actividades urbanas y de nuevas exigencias tecnológicas (principalmente en el sector transporte); el ejemplo concreto en este caso es el de la traza urbana introducida durante la época colonial, generalmente conocida como "plano en damero" o de "tablero de ajedrez", cuyo uso ha seguido vigente en la estructura física de las ciudades y ha creado una estandarización de los planos urbanos y, consecuentemente, gran rigidez en la estructura urbana (Violich y Astica, 1967,24). Este hecho, a su vez, evidencia la carencia de nuevos modelos y técnicas locales dentro de la planeación urbana, para su estructuración en las condiciou

nes concretas de la realidad latinoamericana, y ha llevado no sólo a usar elementos heredados de la Colonia, sino a transferir y adaptar modelos creados en países desarrollados, con la firme idea de una satisfactoria disposición; sin embargo, en este último caso, la influencia de grupos de poder locales y de intereses económicos extranjeros⁽²⁾ en el uso del suelo, afecta la especulación de la tierra e influye sobre las decisiones locacionales, con lo que la transferencia de estos conceptos se desvirtúa y, generalmente, queda en reformas urbanas parciales, de carácter físico; Gilbert (1976, 10-13) sostiene que la transferencia de modelos y técnicas también se ve afectada por barreras culturales, económicas, políticas y administrativas tales como: las desigualdades del ingreso y de educación, la búsqueda de apoyo político, o la falta de estadísticas adecuadas.

Relacionado con lo anterior, se hará una breve referencia al origen del plano en damero y del concepto de "barrio", que han influido en la práctica corriente de la planeación urbana en México y en el resto de América Latina.

2. LA TRAZA EN DAMERO Y EL BARRIO

Durante el siglo XVI, a raíz de la conquista de América, la mayor parte de las ciudades fundadas por los españoles quedaron establecidas y, con ellas, se introduce el modelo de la ciudad colonial hispanoamericana cuya forma y trazado aún perdura, el cual será imitado por las pocas ciudades fundadas posteriormente. En 1502 se realiza la segunda fundación de la ciudad de Santo Domingo, donde por primera vez en la América española se ensaya un trazado regular que, aunque no con una cuadrícula perfecta, sí muestra una fácil subdivisión del terreno en forma rectangular (Hardoy, 1969, 34-35); la posterior aplicación de este trazado se realiza en la parte continental de América, en 1519, fundando la ciudad de Panamá⁽³⁾; pero la expresión más clara de la tra

(2) Para consideraciones acerca de la coincidencia de intereses entre élites locales y capital extranjero, y relaciones de dependencia, ver Cardoso y Faletto (1979, 177-216).

(3) Borah (1972, 44) sugiere que en la fundación de Panamá quizá participó Alonso García Bravo quien posteriormente se encargaría de la traza de la Ciudad de México (1523-24).

za en damero se lleva a cabo en las fundaciones de Puebla, en 1531, y de Lima cuatro años después; aquí las cuadrículas realizadas fueron casi perfectas y la plaza surge como el elemento central y distintivo (Hardoy, 1969, 37); posteriores trazas urbanas adoptaron esta forma física siendo así como el modelo se volvió visible y fue repetido y perfeccionado a través de sucesivas fundaciones. Esto no significó que todas las ciudades coloniales se ajustaron a este modelo clásico, ya que las condiciones topográficas en las que fueron creadas las ciudades mineras y algunas portuarias provocó trazados totalmente irregulares (Valparaíso, Pasco, Guanajuato), e, incluso, en el caso de ciudades construidas sobre anteriores asentamientos indígenas, el plano en damero apareció sólo parcialmente (Ciudad de México, Cuzco y Quito).⁽⁴⁾

Subyacente a este trazado está el efecto de una rigurosa planeación en la cual, como afirma Borah (1972, 42), hubo un intento por agrupar los más importantes edificios para dar una apariencia monumental (plaza), pero en su conjunto existe una gran monotonía; este agrupamiento es una muestra de la gran centralización colonial que tuvo lugar, que, en esencia, significaba control político y organización impositiva; la ciudad, como un todo, no se caracterizó propiamente por ser una obra de arte, sino por su capacidad para llenar requerimientos funcionales. El modelo geométrico rígido de la ciudad colonial pudo conservarse gracias a la pequeña escala del crecimiento urbano y a la escasa dinámica del desarrollo; su carácter estático reflejaba la larga estabilidad relativa de las condiciones político-sociales. En suma, la traza en damero, que tiene una antigüedad aproximada, en América⁽⁵⁾, de 450 años, fue producto de un concepto muy general introducido por los españoles, el cual fue mejorado en sus principios físicos y, posteriormente, confirmado por ley⁽⁶⁾ durante la época colonial (Hardoy, 1978, 223).

(4) La probable influencia que el plano axial, usado en las ciudades indígenas, pudo haber tenido en las nuevas ciudades españolas, es negada por Borah (1972: 48).

(5) Algunos estudios hacen consideraciones acerca del origen y aplicación de esta traza urbana en Europa antes de la conquista española de América (Hardoy, 1978 y Kubler, 1978).

(6) En 1573 aparecieron para la Nueva España las Ordenanzas de Descubrimiento y Población, incorporando aspectos de la regulación de nuevas poblaciones, sus formas y elementos, y el repartimiento de solares; todo lo cual fue incorporado posteriormente a las Leyes de los Reinos de las Indias, en 1681 (Hardoy, 1969, 46).

Por otra parte, es relevante mencionar un concepto que ha influido enormemente en la práctica de la planeación urbana, el cual surgió en un país desarrollado durante el presente siglo y ha servido para proveer de una concepción socio-espacial al aspecto puramente físico de la traza urbana. Se trata del surgimiento del barrio como unidad urbana ("Neighbourhood unit"),⁽⁷⁾ que alcanza gran popularidad y es adoptado en diversas partes del mundo. En una forma simple, postula que la unidad básica es la familia, que los grupos de familias forman comunidades las cuales pueden quedar integradas en barrios, y que las ciudades estarían compuestas de un número indeterminado de barrios; es decir, la ciudad sería un complejo organismo formado de diversas partes con cierto funcionamiento interno, pero físicamente articuladas a la estructura urbana total. La función básica de la planeación urbana sería, por tanto, definir estas células o barrios jerárquicamente, en una forma física adecuada. En el planteamiento original (Herbert, 1963, 167) el barrio requeriría:

- a) Un tamaño necesario para tener una escuela primaria
- b) Tener límites que lo definirían con un sistema de vialidad interna
- c) Espacios abiertos para necesidades recreacionales
- d) Proveer necesidades sociales y educacionales con áreas de servicios coincidentes
- e) Preferentemente comercio local.

Como señala Simmie (1974, 28), se considera que este concepto tiene gran similitud con la formulación ideal de Ebenezer Howard del plano de una ciudad-jardín en la que se proponían agrupaciones urbanas en las cuales la mayor parte de las distancias se recorrería a pie⁽⁸⁾ De cualquier manera, el concepto de barrio introdujo una idea de inte-

(7) Este concepto surgió bajo la influencia de la escuela de Ecología Urbana de Chicago, durante la década de los años veinte, como una reacción ante el debilitamiento de la interacción social en la ciudad; ver Herbert (1963).

(8) Estas agrupaciones estarían integradas en un conjunto urbano de 250 000 habitantes, con amplias áreas verdes (Fishman, 1977, 23-88).

gración urbana física y social bajo un funcionamiento orgánico; idea que, asimismo, ha sido puesta en duda sosteniendo que la intención es, primeramente, una conveniencia de administración urbana y, además, señalando la carencia de una definición precisa de comunidad de barrio (Simmie, 1974: 29-32). No obstante, el concepto se difundió y sus principios ideológicos han servido para matizar las reformas físicas urbanas en países subdesarrollados. Ante este hecho es interesante preguntarse qué resultados se obtendrían a partir de la transferencia de este tipo de conceptos a situaciones de alto crecimiento demográfico, deficiente provisión de infraestructura urbana e inestabilidad de la tenencia de la tierra, entre otras, como son las existentes en América Latina.

Finalmente, puesto en otros términos, el crecimiento urbano en América Latina experimentó gran incremento, principalmente en las grandes metrópolis, al aumentarse la concentración de capital debido a la industrialización. La producción industrial y el transporte moderno, como también las nuevas élites administrativas que surgieron impusieron nuevas exigencias de espacio, lo que condujo a una transformación de la ciudad colonial. Principalmente en los años cuarenta de este siglo empezaron las migraciones masivas del campo a las ciudades y, con ello, se produjo un cambio de orientación espacial en las ciudades, el empobrecimiento de sus centros antiguos, la extensión espontánea de la ciudad y, sobre todo, la creación, en la periferia, de barrios de emergencia para la nueva población.

En vista de la dinámica del proceso de cambio, se sostiene que no se han desarrollado nuevos modelos espaciales que habrían podido reemplazar al modelo de la ciudad colonial y a otros conceptos importados. La planeación urbana se ha visto llevada a un papel pasivo pudiendo ocuparse tan sólo de una serie de tareas de adaptación física local. Es notorio señalar que la investigación, con respecto a las ciudades, se ha inclinado más al estudio de la dirección e intensidad de las migraciones masivas, y de sus efectos sobre la estructura espacial de las metrópolis (Turner, 1968; para México, Brown, 1972; Ward, 1976), que de la ordenación territorial de estas últimas.

Violich (1973, 677) se queja de la incompetencia de conceptos

dentro de la planeación urbana municipal la que, en las áreas metropolitanas de Latinoamérica, infortunadamente no ha podido adaptarse a la dinámica de los "procesos de cambio sociales y físicos"; sin embargo, tampoco es probable que la planeación urbana pueda desempeñar el papel de un "agente de cambio social y económico" como el mismo Violich (*Ibid*: 677) intenta postular. Es por ello que Hardoy (1972, 50) califica la situación de verdaderamente lamentable, con las siguientes palabras:

"... tenemos que admitir que las soluciones propuestas para un mejoramiento del funcionamiento de las grandes regiones metropolitanas son parciales en sus conceptos, difíciles de financiar y tienen faltas desalentadoras de calidad".

Atribuyendo esto al hecho de que hasta ahora las naciones latinoamericanas, en su gran mayoría, han sido gobernadas por élites políticas, sin visión de futuro, que estaban más interesadas en la conservación de un inestable equilibrio político y social que en el desarrollo de ideas progresistas.

En un caso concreto de la periferia de la Ciudad de México se pretende investigar con qué conceptos la planeación urbana ha respondido a las nuevas exigencias de ordenación espacial en la concentración metropolitana.

3. LA EXPANSION DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SUS REPERCUSIONES EN LA PLANIFICACION REGIONAL

Hoy en día, México pertenece al grupo de los estados latinoamericanos con el aumento poblacional más grande. Solamente entre 1960 y 1980 el país dobló el número de sus habitantes. Mientras que en 1960 vivían en la República Mexicana 34.9 millones de personas, en 1980 había más de 70 millones. Ese crecimiento rápido se concentra sobre todo en la aglomeración de la Ciudad de México, donde actualmente vive uno de cada cuatro mexicanos. Una comparación de la tasa media de crecimiento poblacional anual en el lapso entre 1950 y 1970 da para todo el país un valor de 3.3% y para la aglomeración capitalina 5.4%. En

ese periodo ninguna metrópoli del mundo alcanzaba una tasa mayor (Schteingart, 1976, 5).

Hasta 1950, el desarrollo poblacional de los decenios pasados se localizó fundamentalmente en el área de la Ciudad de México, la cual tiene actualmente los mismos límites que el Distrito Federal. Desde 1950 el desarrollo pasó esos límites en dirección a los municipios vecinos del noroeste y noreste, pertenecientes al estado de México (capital Toluca), sin que ese proceso produjese cambios administrativos (ver tabla 1). Las áreas habitacionales de esos municipios (un total de doce) actualmente forman con el Distrito Federal una unidad continua. Ese conjunto se clasifica como Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)⁽⁹⁾.

Tab-a 1: Desarrollo poblacional en la ZMCM en el periodo de 1940 a 1980 (habitantes en miles, límites de 1970).

	1940	1950	1960	1970	1980
Distrito Federal	1 670	2 931	4 833	6 963	9 500
Municipios del estado de México pertenecientes a la ZMCM	-	29	233	1 907	4 500
ZMCM	1 670	2 960	5 144	8 889	14 000

Fuente: Garza y Schteingart (1978: 69); para 1980, estimación según Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. D.D.F., 1980.

De la tabla 1 se desprende que, desde 1970, el crecimiento poblacional, por lo menos en los municipios de la zona periférica, supera no sólo porcentualmente, sino también absolutamente al del Distrito

(9) Los municipios del estado de México integrados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México son: Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Ixcalli, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Naucalpan, Nezahualcóyotl, La Paz, Tlalnepantla y Tultitlán.

Federal; como ejemplo: en 1960-1970 tuvieron una tasa de crecimiento anual de 74.6%. Así, la zona periférica se transforma en el área de expansión poblacional más importante y despierta, en esa forma, el mayor interés de la planificación municipal y regional en el área de la Ciudad de México. Al mismo tiempo, se pone de manifiesto que el desarrollo en la zona central y en la zona periférica dependen estrictamente el uno del otro. De ahí resulta que las siguientes tareas aparecen de especial atención para la planificación municipal de esa área:

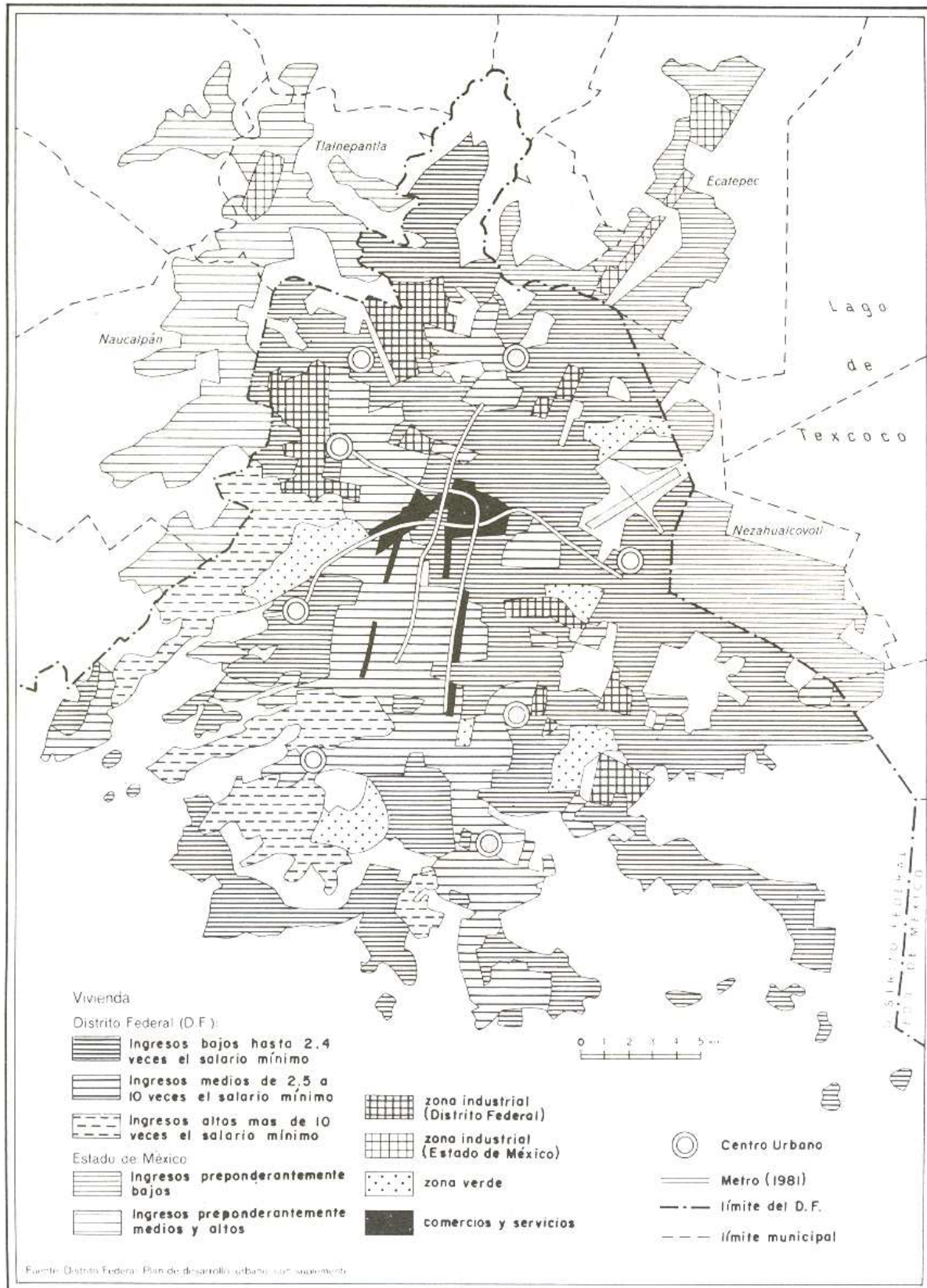
1. La elaboración de un plan de desarrollo espacial para cada una de las unidades administrativas que integra la ZMCM.
2. El establecimiento de planes de desarrollo para las entidades más grandes de la ZMCM, sin consideración de los límites estatales (D.F. y estado de México) que deberían concertarse con el plan de desarrollo general para toda la ZMCM.

Basándose en la Ley General de Asentamientos Humanos de 1976, se promulgó en 1978 el Plan Nacional de Desarrollo Urbano para toda el área federal de ordenamiento espacial. A nivel de los 32 estados, se han promulgado planes estatales de ordenamiento espacial, y al nivel inferior de la jerarquía administrativa, la mayoría de los municipios ha obtenido, entretanto, su propio plan de desarrollo municipal.

Todo esto significa que en la ZMCM actualmente están en vigor dos planes estatales de ordenamiento: el del Distrito Federal y el del estado de México. Además, hay que mencionar que los municipios periféricos a la Ciudad de México, que se encuentran en el estado de México, tendrán sus planes municipales o ya los tienen. Una de las metas principales del Plan Nacional de Desarrollo Urbano y de los planes estatales de ordenamiento espacial del D.F. y del estado de México es la limitación del rápido crecimiento en toda la ZMCM, sobre todo en los bordes con mayor expansión. En el D.F. se ha planeado, hasta el año 2 000, una concentración que basa su crecimiento en una red de ejes de desarrollo y subcentros intraurbanos (ver mapa 1).

Para los municipios periféricos del estado de México, en cambio, tal concepto de desarrollo del asentamiento no existe. De especial sig

Mapa 1: Uso del suelo y planificación regional en la Zona Metropolitana de Ciudad de México



nificado es la falta de coordinación de la planificación espacial del D.F. con la del limítrofe estado de México. Falta una planificación total en la zona de ZMCM, la cual sobrepase las fronteras de los estados federales⁽¹⁰⁾ La autonomía de planificación de los estados federales, detrás de la cual están los intereses de poder y de delimitación de las respectivas élites regionales y políticas, se presenta frente al campo de planificación regional como más poderosa que las necesidades de coordinación arriba mencionadas. Es debido a esto que no se espera a corto plazo una incorporación (y con ello una nueva orientación de planificación estatal) de las zonas periféricas en expansión, a la Ciudad de México. En vista de la extraordinaria dinámica del actual desarrollo de las poblaciones en la periferia de la ZMCM, la falta de una planificación global, sin consideración de las fronteras, aparece como una deficiencia grave (Garza y Schteingart, 1978, 77).

4. EL CASO NEZAHUALCOYOTL

4.1 La expansión poblacional. La década de los años cincuenta señala una etapa crucial en la expansión física de la Ciudad de México. Durante estos años el área urbana se expande más allá de los límites del Distrito Federal, invadiendo gran cantidad de territorio del contiguo estado de México. Esto fue debido principalmente a los siguientes tres factores: primero un gran aumento de población en toda la ZMCM, con una tasa de crecimiento anual de 5.2 por ciento, de la cual el 38% era debido a migración (Garza y Schteingart, 1978, tabla 6); en segundo lugar incentivos para el establecimiento de industrias en la zona de la Ciudad de México (Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, etc.), como resultado de la estrategia nacional de desarrollo iniciada en la década anterior, hacia un fortalecimiento industrial (substitución de importaciones), lo que, a su vez, repercutió en una amplia construcción de infraestructura en el área; finalmente, un aumento en el valor del suelo dentro del Distrito Federal, como efecto de la prohibición para la crea

(10) Es cierto que en 1976 fue creada una Comisión de Coordinación de la Zona de Conurbación del Centro, que incluye a la ZMCM, pero ésta no se reúne frecuentemente y carece de autoridad ejecutiva.

ción de nuevos fraccionamientos residenciales en la Ciudad de México. Respecto a este último punto, en 1945 un decreto del gobierno determinó la prohibición de nuevos asentamientos dentro del D.F., siendo la consecuencia que las personas interesadas en terreno para la construcción de viviendas lo adquirieran en los municipios limítrofes al D.F. Se observó una selección social de las zonas habitacionales⁽¹¹⁾. Los miembros de la clase media adquirieron sobre todo tierras en las zonas accidentadas del noroeste y oeste, como fue el caso de Ciudad Satélite, creada en 1957. Los terrenos en el este del D.F., por lo contrario, se consideraban como poco apropiados para el asentamiento, por lo que en principio solamente los colonos más pobres se interesaban en ellos. En efecto, los colonos en la zona del ex lago de Texcoco se enfrentaron a condiciones naturales extremadamente difíciles. Por ser el fondo de un antiguo lago, el terreno apto para la construcción de viviendas era totalmente llano; se transforma en el tiempo de lluvias en lodazales y en el tiempo de sequía en una zona extremadamente seca que recibe polvaredas, sobre todo en primavera. El suelo salado impide el crecimiento de vegetación: cualquier plantación, por ejemplo, de árboles en la calle, o de jardines cerca de las casas, exige una preparación de la tierra con humus; los llamados costos de urbanización son muy altos debido al alto nivel del agua subterránea, falta de desagüe y extremada falta local de agua potable.

Los principios de las actividades de asentamiento en esos terrenos estaban caracterizados por tomas espontáneas del terreno así como por ventas de terreno seudolegales por los llamados fraccionadores (que en su mayoría actuaban como empresarios de construcción). Los compradores de terrenos adquirieron sus lotes de los fraccionadores suponiendo, equivocadamente, que las transacciones de tierras estaban aprobadas por el gobierno en Toluca, y esperaron medidas estatales de urbanización. En efecto, el terreno era, en su mayoría, propiedad del ejido de la comunidad indígena de Chimalhuacán, actualmente municipio perteneciente a la ZMCM, comunidad que, precisamente a fines de los años 60, recibió una indemnización por las ventas ilegales (Montaño,

(11) Se describe extensamente el proceso de asentamiento en el área de Nezahualcóyotl, por De La Rosa (1974); Montaño (1976); Ferras (1977) y Schteingart (1981).

1976, 149); partes del terreno eran estatales. Posteriormente, el gobierno legalizó buena parte de las transacciones de tierra legalmente dudosas. Incluso hoy en día la seguridad de asentamiento de muchos colonos de la región depende más bien de su presencia física en el lote que de una legalización catastral correcta. Para los fraccionadores, los cuales son denominados "tiburones" por la población, el asentamiento en las áreas meridionales del lago de Texcoco fue un negocio fantástico: mientras que al principio de la inmigración al "desierto" de Texcoco se pagaban 3 a 5 pesos por un m² de tierra para construcción, sin servicios públicos (Ferrás, 1977, 13), ese precio subía, en la década de los años 60, a 200 pesos (De la Rosa, 1974, 8); a mediados de los años setenta, un lote de 150 m² costaba de 25 000 a 40 000 pesos (Schteingart, 1981, 108). Como efecto de esa alza de precios no se asentó en esos terrenos la gente más pobre, sino, sobre todo, familias humildes con cierto capital.

En el año de 1958, cuando ya vivían 12 000 personas al sur del ex lago de Texcoco, el estado de México empezó su labor de planificación regional. Con la "Ley de Comunicaciones, Obras Públicas y Privadas del Estado de México", del diecinueve de diciembre de 1958, se determinaron ciertas medidas urbanísticas en la nueva zona de asentamiento. Se fijó el tamaño mínimo de los lotes y de las manzanas. El ancho de las calles no podía quedar por abajo del límite de 12 metros. Un diez por ciento del área de lo que serían las llamadas colonias populares (los asentamientos de la población de bajos ingresos) tenía que reservarse para parques y servicios públicos⁽¹²⁾. Después de la entrega oficial de los terrenos para fines de construcción de viviendas populares, por parte del estado de México, en abril de 1963 se urbanizó la zona de conformidad con las respectivas disposiciones, trazando avenidas rectas y anchas, paralelas a la carretera México-Puebla, siendo la distancia entre ellas de 1 km. Las calles transversales tenían la misma distancia entre sí. Se asfaltaron las "avenidas", donde muchas veces también empezó el desarrollo industrial y manufacturero (ver mapa 3). En ese cuadro global formado por las avenidas y calles

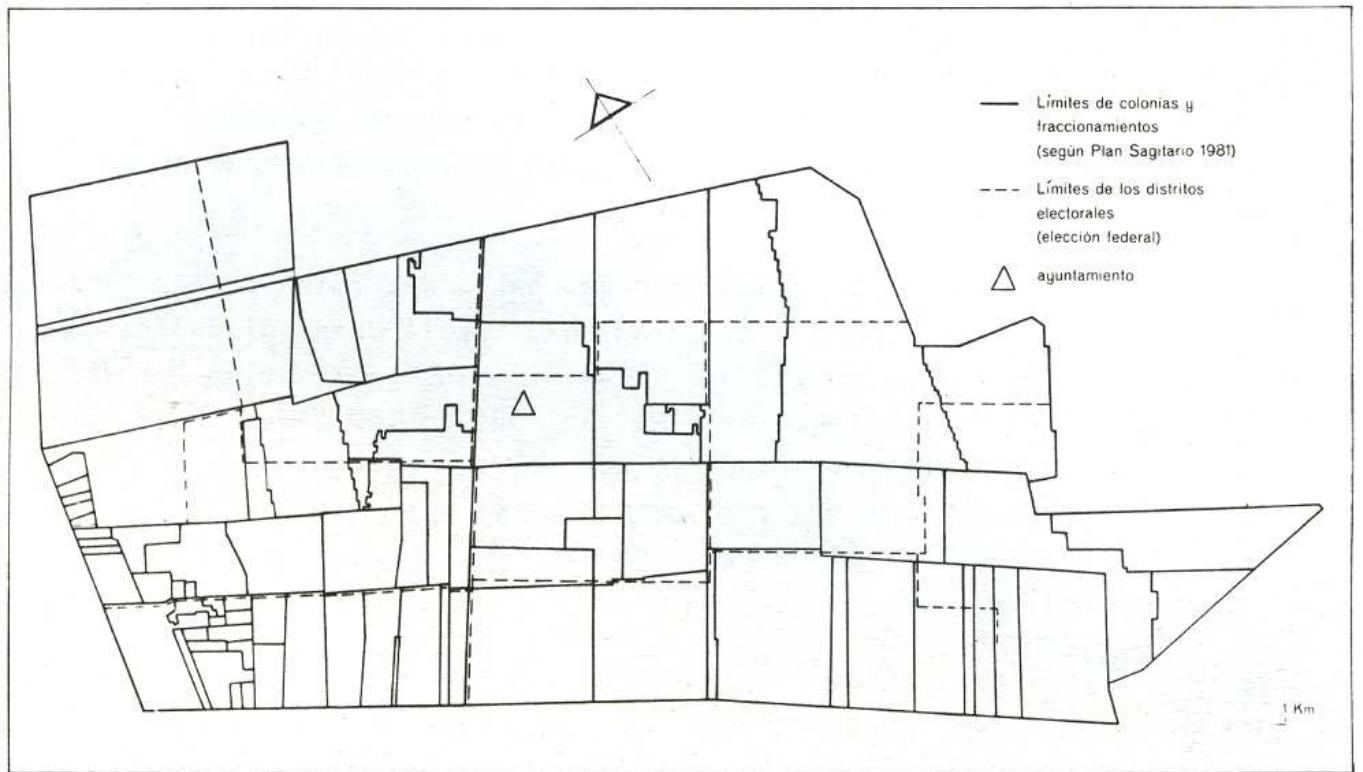
(12) El grado de obligación de esas disposiciones fue relativizado por el hecho de que las medidas urbanísticas fueron denominadas por la ley (Art. 5, VII) como "necesarias".

transversales se trazaron otras calles paralelas a ambas; estas calles formaron el límite de las manzanas que se dividieron en lotes. ; 150 mil lotes de 150 m² como promedio ! (De la Rosa, 1974, 8). Después de la promulgación de esta Ley de 1958, se reservaron algunas cuadras para espacios verdes o zonas para servicios públicos (los que en adelante se denominarán "zonas públicas").

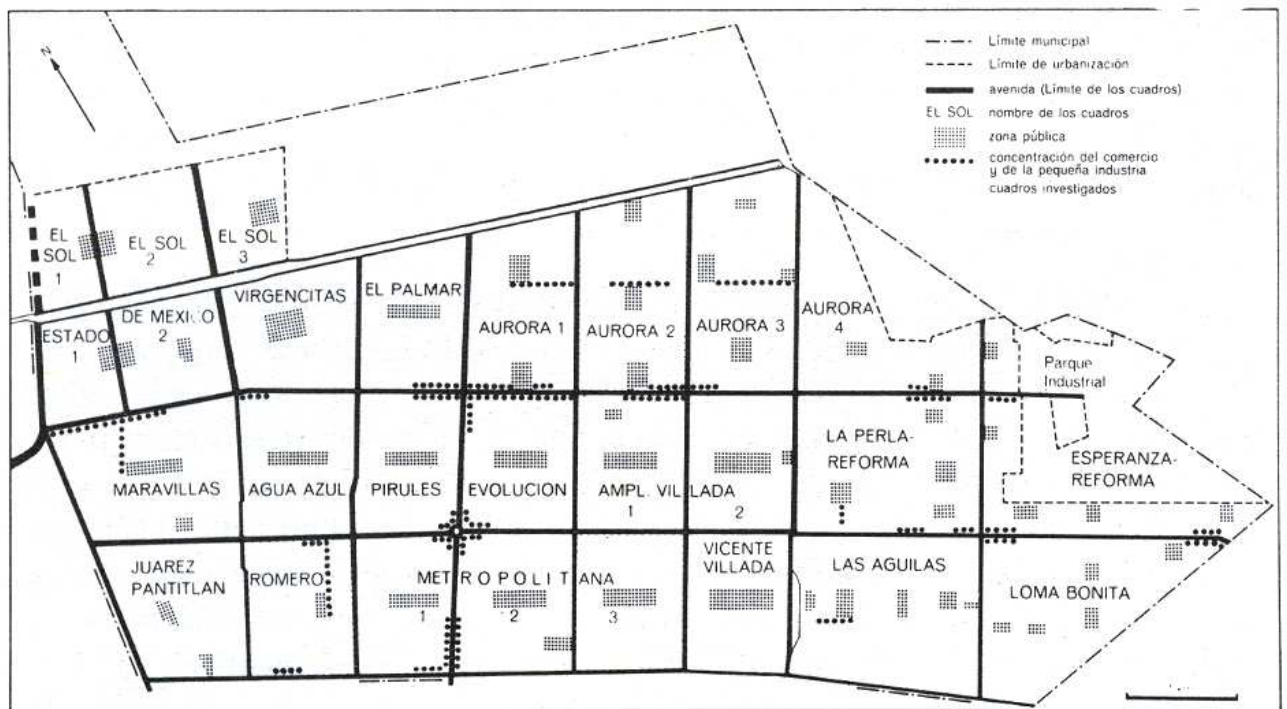
Dentro de ese plano geométrico que había determinado el gobierno desde 1958, la actividad de asentamiento siguió desarrollándose casi en forma caótica; es decir, prácticamente sin legalización catastral ni disposiciones de construcción. Mas del 90% de las casas, hasta hoy en día, tienen solamente un piso, lo que se debe parcialmente a la falta de dinero para la construcción de más pisos y a las características del terreno, pues el nivel de agua subterránea se encuentra solamente a un metro bajo el suelo.

A la uniformidad de la silueta de las casas le corresponde la inexistencia de cualquier proceso hacia la centralización de actividades socioeconómicas. Eso ya ha sido predeterminado por la red de calles extremadamente monótona. El proceso de división en lotes atacó siempre colonias demarcadas, de las cuales los fraccionadores habían levantado un plano. Hoy existen 78 colonias y fraccionamientos (ver mapa 2). Por razones de publicidad, los especuladores les dieron nombres que burlaban las condiciones reales de esa zona. Así, se encuentran nombres como Agua Azul, Los Manantiales, La Perla, Maravillas, etc. La estructura de la urbanización recuerda una red de mallas que se puede agrandar a todos lados.

Aquí se vuelve a encontrar la tradición de la ciudad colonial española (plano en damero) con sus redes de calles monótonas, sin que se hayan adoptado los elementos de diferenciación de ésta, como, por ejemplo, la plaza central. A su vez, en el trazo de todo el conjunto urbano se aprecia una clara subdivisión en unidades menores que manifiesta la intención de crear barrios, o colonias organizadas cada una alrededor de una zona pública; se realiza una ordenación espacial que da la impresión de un conjunto de barrios organizados por subcentros, para su funcionamiento interno, pero, a su vez, integrados al plano



Mapa 2: Nezhualcóyotl - colonias y distritos electorales



Mapa 3: Nezhualcóyotl - cuadros y zonas públicas

general en cuadrícula.

En el año de 1963 se fundó en el área de asentamiento más activo; es decir, en los terrenos de Chimalhuacán, el municipio de Nezahualcōyotl que obtuvo su total independencia comunal el 1° de enero de 1967 (Ferrás, 1977: 15).

Hoy se considera Nezahualcōyotl, popularmente llamado Neza, una "ciudad" con un área de 62 km². El área construida mide casi 10 km de este a oeste y de 4 a 5 km de norte a sur. Limita en el sur y oeste con el D.F., con el cual forma una unidad construida continua. En el noroeste, al otro lado del aeropuerto, se sitúa un anexo del asentamiento, con el nombre de Zona del Norte, que se excluye de esta investigación.

4.2 Algunas Referencias Socioeconómicas. Si ya la aglomeración de la Ciudad de México se caracteriza por un aumento poblacional particularmente alto, eso vale más aún para Nezahualcōyotl. Las estimaciones poblacionales a menudo difieren mucho la una de la otra, incluso las cifras del censo de población de 1970, que citan diferentes autores, no son iguales:

Año	Miles de habitantes		
1958	<u>12</u>	(Montaño, 1976, 148)	
1960	<u>65</u>	(Montaño, 1976, 148)	<u>60</u> (Ferrás, 1977, 12)
1962	<u>62</u>	(Schteingart, 1981, 103)	
1970	<u>670</u>	(De la Rosa, 1974, 5)	<u>605</u> (Schwaebisch, 1980, 62)
	<u>651</u>	(Montaño, 1976, 148)	<u>580</u> (IX Censo General 1970)
1973	940	(Schteingart, 1981, 103)	
1975	<u>1259</u>	(Schwaebisch, 1980, 62)	1199 (Huitrón, 1975, 205)
1979	2163	(Schwaebisch, 1980, 62)	
1981	1800(13)		

A pesar de las diferencias de las estimaciones, se pone de manifiesto que Nezahualcōyotl es, según su cifra de población, una enorme

(13) Estimación del director de Obras Públicas de Nezahualcōyotl, J. García Méndez.

colonia proletaria de difícil paralelo en otro país latinoamericano. Este asentamiento de capas sociales bajas se ha desarrollado en los últimos veinte años casi de cero; en el periodo 1960-1970 tuvo una tasa de crecimiento de 26.0% (la de la ZMCM fue de 5.4% en la misma década), y entre 1970 y 1975 fue de 14.4% (Schteingart, 1981, 103).

Del total de habitantes, en 1970, el 2.9% trabajaba en el sector primario, el 44.7% en la industria (localizada principalmente en el D.F.) y el 42.9% en el comercio y los servicios; del total de viviendas en el mismo año (90 338) únicamente el 60.4% tenía luz eléctrica (muchas de ellas en forma clandestina) y el 59.5% contaba con drenaje (Censo General de Población, 1970). Schteingart (1981, 109 y 112) señala que, aunque en 1971 todavía el 44% de los habitantes carecía de agua, ya a fines de los setenta un 85% de los habitantes decía tener agua en la casa, pero no en forma constante, y de cuestionable potabilidad.

Únicamente las calles principales se encuentran asfaltadas y los servicios educacionales y sanitarios son totalmente ineficientes. Existen grandes diferencias en el grado de desarrollo de las distintas colonias; aquellas establecidas en primer término generalmente tienen viviendas de mampostería o mampostería y concreto, en cambio, las más recientes (al norte y al este) contienen viviendas de materiales desechables que los mismos habitantes han construido, en un proceso precario de consolidación, y con falta de regularización en la tenencia de la tierra.

La mortalidad infantil, que es muy alta, se debe sobre todo a las condiciones higiénicas catastróficas, a las deficiencias en la alimentación y a las graves insuficiencias en la asistencia médica⁽¹⁴⁾.

La población interrogada en 1970, reflejaba todavía el modelo de migración que Turner (1968) señala: el 58% había migrado desde el D.F.; la mayoría de esas personas antes había vivido 20 años o más en la zona metropolitana (Montaño, 1976, 151) y sido expulsadas del cen-

(14) En el estado de México la mortalidad infantil se elevó en 1971 a 105.5 por 1 000 nacidos vivos, mientras que en Nezahualcóyotl se registraron 227.3 casos (De la Rosa, 1974, 10).

tro de la aglomeración debido a la alza de arrendamientos o querían, simplemente, tener casa propia. Investigaciones parciales recientes demuestran que en 1979 solamente el 22% de todos los habitantes que vivían en Nezahualcóyotl eran originarios del D.F., y el 27% del estado de México (incluso Nezahualcóyotl) (Schwaebisch, 1980, 64).

La oficina del Plan Sagitario (que tiene a su cargo la regularización del asentamiento) supone que actualmente el número de personas promedio se eleva a 10 personas por lote ⁽¹⁵⁾.

Si al principio del proceso de asentamientos en Nezahualcóyotl el trabajo en el D.F. dominaba, se dice que hoy en día ya trabajaban más habitantes en su lugar de residencia que en el D.F., a donde, de todas maneras, van diariamente alrededor de 250 000 personas a trabajar ⁽¹⁶⁾. parte de los ingresos de los habitantes locales vuelven al D.F., donde se compran los bienes de consumo duraderos que, ahí, son más baratos que en Nezahualcóyotl.

La falta total de puestos de trabajo en industrias en este gran asentamiento hizo decidir al gobierno, al principio de los años 70, preparar un terreno para un parque industrial en la periferia industrial del municipio. Pero de los 174 lotes se habían ocupado, hasta 1981, solamente 65 en los cuales trabajan cerca de 1 200 personas ⁽¹⁷⁾.

La organización política de los habitantes, es prácticamente inexistente. Anteriormente ya se habían organizado juntas comunales

(15) Comunicación verbal de Plan Sagitario, Naucalpan, marzo de 1981; esta cifra base vale para todo Nezahualcóyotl. Cabe decir que, en las colonias más nuevas (Ej. El Sol) esa cifra es seguramente un poco más baja, y en las colonias más antiguas (Ej. Romero) un poco más alta.

(16) Comunicación personal del director de Obras Públicas de Nezahualcóyotl, J. García Méndez, marzo 1981. Ferras (1977, 20) señalaba en su estudio que eran 330 mil personas las que se desplazan diariamente al D.F.

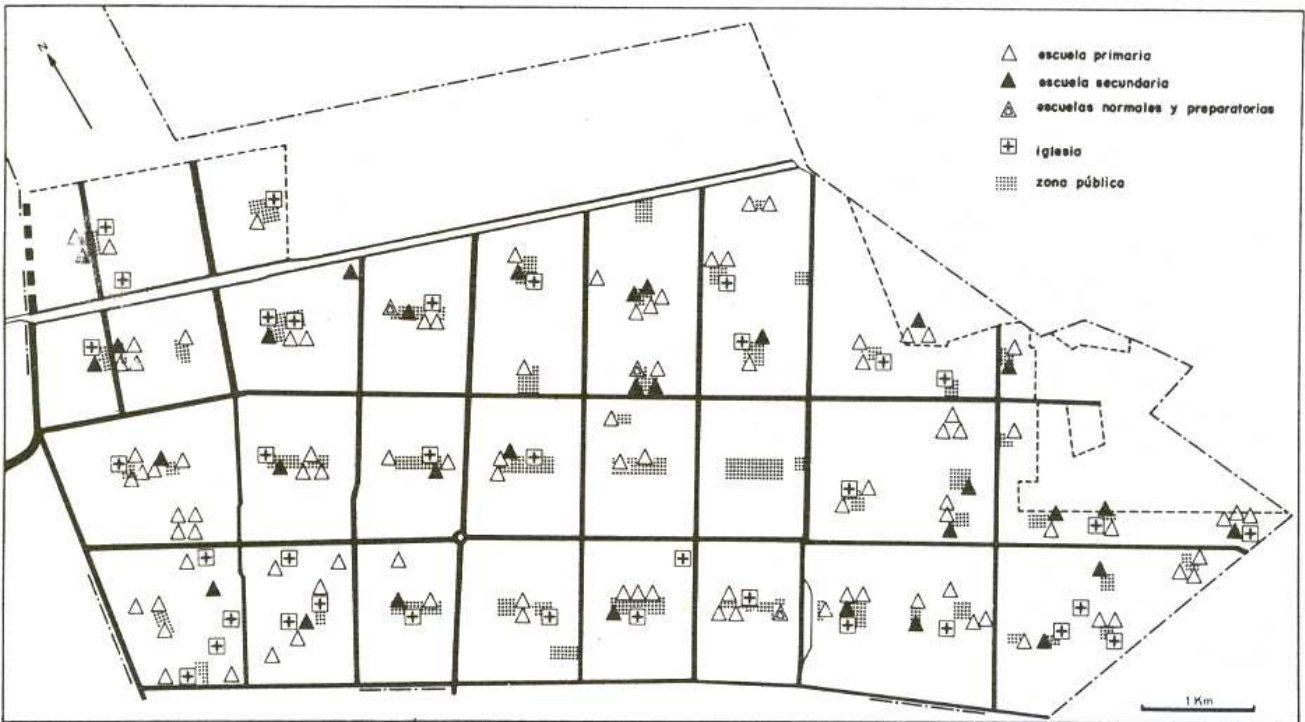
(17) El parque industrial se había establecido en el marco del programa estatal "Fideicomiso para la Promoción de Conjuntos, Parques y Ciudades Industriales y Centros Comerciales" (Unikel, 1976, 64). La poca demanda de lotes industriales habilitados se debe, según la Oficina AURIS, sobre todo a la consistencia del suelo, lo cual ya ha desanimado a muchos interesados.

de defensa contra los abusos de los fraccionadores y de los representantes de la autoridad; así, se había fundado en los años 60 el Movimiento Restaurador de Colonos (MRC); pero desde fines de 1972 el MRC ha venido perdiendo poder; actualmente está totalmente dividido y su fuerza política es prácticamente nula (Schteingart, 1981, 110). Por ello se ha iniciado la organización de autoayuda, el Comité Auténtico Restaurador Emiliano Zapata, que persigue el mismo fin para sus integrantes.

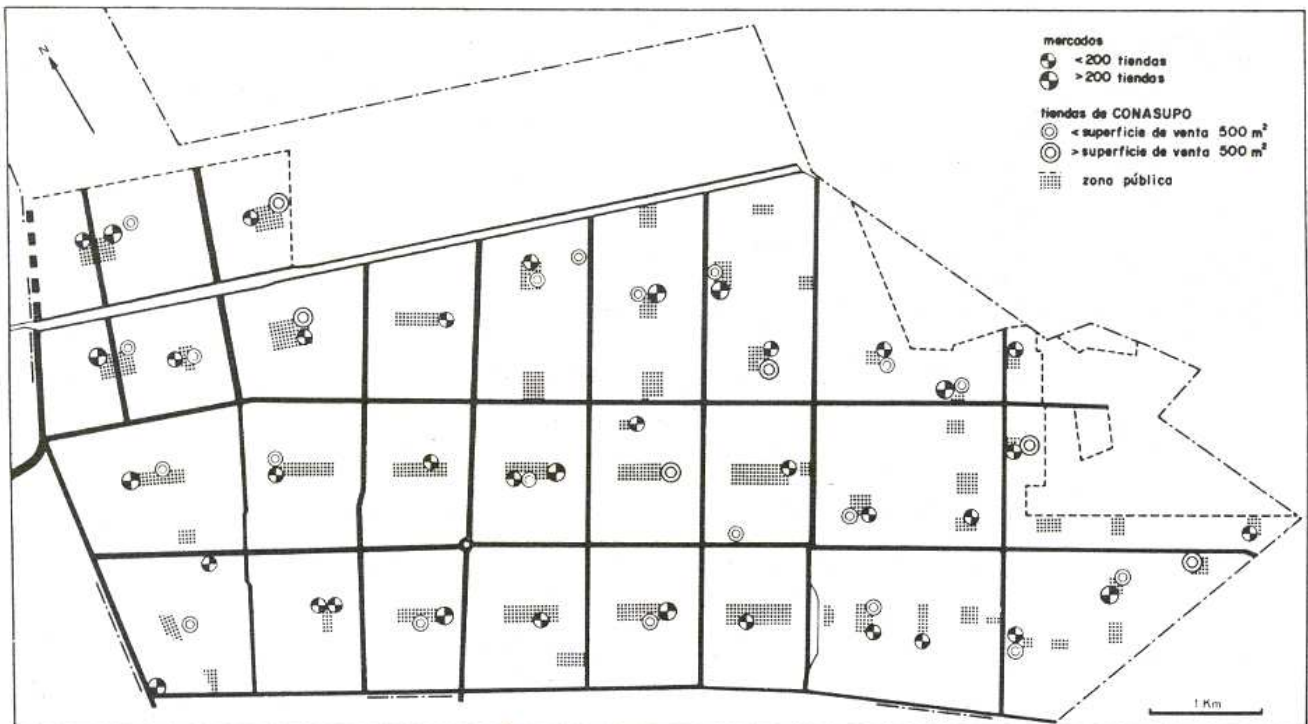
Entre las acciones del gobierno estatal se estableció un programa de regularización de tierra (Plan Sagitario). Sin embargo, los colonos afirman que la regularización se realiza a través de un proceso muy lento y fraudulento (Schteingart, 1981, 111). En cuanto al programa estatal de inversión, se puede mencionar el proyecto de construcción de escuelas que se realiza actualmente; el programa de clínicas médicas y sanitarias en todas partes del asentamiento; como también el programa, casi terminado, de CONASUPO, con el cual se establece una cadena de tiendas de autoservicio (ver mapas 3-5). Finalmente, hay que mencionar en este contexto el programa para asfaltar las calles, el cual se realiza bastante lentamente.

4.3 Principios de una sectorización interna de Nezahualcóyotl. Antes de contestar la pregunta de eventuales principios de una sectorización interna de Nezahualcóyotl, se debe tocar el problema de la integración planificada de la ciudad a la ZMCM. Se ha mencionado que aún no existe un concepto de planificación espacial para toda la ZMCM; tal concepto existe solamente para el D.F., o sea el núcleo de la aglomeración. A pesar de que la economía del D.F. se basa, entre otros factores, en las 250 000 personas que diariamente vienen de Nezahualcóyotl, el plan de desarrollo espacial para el D.F. ni siquiera en su parte de políticas de transporte señala futuras soluciones para la conexión de esa reserva importante de mano de obra al Distrito Federal.

En realidad, tales soluciones urgen. La red comunal del metro del D.F. termina en el este en la estación Zaragoza, la cual se encuentra a una distancia de 3 km del límite occidental de Nezahualcóyotl. El transporte de esa estación al área enorme de la ciudad periférica la comparten cuatro empresas particulares de autobuses. Mientras la



Mapa 4: Nezahualcóyotl - escuelas e iglesias



Mapa 5: Nezahualcóyotl - mercados y tiendas de CONASUPO

tarifa de transporte del metro se mantiene baja por subvenciones públicas, las líneas de autobuses privadas circulan con tarifas que son cinco veces más altas.

Las personas que van diariamente de Nezahualcóyotl al D.F. tienen una desventaja doble: por un lado, tienen que cambiar el medio de transporte, lo que cuesta mucho tiempo y mucha tensión nerviosa, y, por otro lado, el precio del pasaje total resulta alto en términos generales. Las personas de la parte este de Nezahualcóyotl que van al D.F. pasan diariamente 3 a 4 horas en los medios de transporte públicos, totalmente repletos⁽¹⁸⁾, teniendo un horario de trabajo de 8 a 9 horas (Schwaebisch, 1980, 99).

La consecuencia necesaria de planificación sería alargar la línea del metro hacia más allá de las fronteras del D.F., hasta la zona residencial de Nezahualcóyotl (preferentemente hasta sus partes orientales). Esto se anunció en marzo de 1980 en la prensa capitalina, a pesar de que la planificación de la administración del metro no había previsto eso para los próximos años. Se puede suponer que esta idea fue lanzada por personas de la industria del D.F., las cuales, desde hace tiempo, se ven económicamente perjudicadas por el transporte complicado entre el D.F. y Nezahualcóyotl. Como los límites estatales son una barrera casi insuperable para la planificación regional, el anuncio descrito no tienen posibilidad de realizarse.

Como Nezahualcóyotl no está integrado en el modelo de desarrollo del D. F., que se basa en ejes y subcentros, hay que preguntarse si existe un propio concepto de desarrollo municipal para la nueva ciudad.

En el marco de una red de calles geométrica y sin mucha imaginación, Nezahualcóyotl se ha poblado, durante las décadas de los años 60 y 70, del suroeste al noreste. Los planes adoptados se parecían a los que ya se habían elegido en otras colonias proletarias en la periferia del D.F. Pero en la planicie de Texcoco no se restringían a extensio-

(18) De la Rosa (1974, 13); "El transporte colectivo en Nezahualcóyotl es un insulto". Una gran manifestación pública de protesta violenta de los habitantes de Nezahualcóyotl se hizo en febrero de 1980 en la estación Zaragoza del metro y fue causada por el intento de los dueños de las líneas privadas de autobuses de subir la tarifa de transporte. Una manifestación parecida se hizo en septiembre de 1981.

nes relativamente pequeñas como allá, sino crecieron hasta alcanzar dimensiones gigantes. La forma monótona, una vez adoptada, se multiplicó tanto como se quería. Únicamente la distribución y el diseño de las zonas públicas demuestra 5 tipos urbanísticos distintos. Esos tipos se emplearon el uno después del otro. Ellos caracterizan el cambio de ideas de los planificadores respecto a una centralización más grande de la oferta de servicios públicos en los cuadros grandes⁽¹⁹⁾.

- Tipo A. Tiempo de concepción⁽²⁰⁾, aproximadamente entre 1955 y 1964.
Cuadros: Juárez Pantitlán, Romero.
Dispersión irregular de numerosas pequeñas zonas públicas, falta de un concepto de planificación; consecuencia: dispersión de la oferta pública.
- Tipo B. Tiempo de concepción: alrededor de 1964
Cuadros: Maravillas, Agua Azul, Pirules, Evolución, Ampl. Villada 1-2, Metropolitana 1-3, Vicente Villada, El Palmar
Concentración planificada de la oferta pública en zonas rectangulares (aprox. 500 x 120 m), en el centro de los cuadros, sin tocar las avenidas; forma de planificación más rigurosa.
- Tipo C. Tiempo de concepción: aproximadamente entre 1965 y 1970
Cuadros: Aurora 1-3
Distribución planificada de las ofertas públicas en 2 a 3 zonas públicas que tienen, respectivamente, tamaños medianos y formas casi cuadradas que generalmente no coinciden con las avenidas.
- Tipo D. Tiempo de concepción: alrededor de 1970
Cuadros: Estado de México 1-2, Virgencitas, El Sol 1-3
Concentración planificada de las ofertas públicas en grandes zonas públicas casi cuadradas (aprox. 300 x 250 m), que atraviesan de vez en cuando las avenidas.
- Tipo E. Tiempo de concepción: alrededor de 1970
Cuadros: Aurora 4, La Perla-Reforma, Esperanza-Reforma, Las Aguilas, Loma Bonita
Distribución planificada de las ofertas públicas dispersas y de distinto tamaño.

(19) Los cuadros son la unidad urbanística de base. Ellos pasan los límites de las colonias. Los cuadros aquí se denominan por la colonia que abarca la mayor parte de ellos (ver mapa 3).

(20) Los tiempos de concepción se han estimado según los datos de Huitrón (1975), los cuales fueron revisados con las aerofotografías que se encuentran en Bataillon (1972) y De la Rosa (1974).

Los conceptos de planificación que aquí se reconocen, en sus complejos urbanísticos formales, están relacionados con la distribución espacial de los servicios públicos (y eclesiásticos) dentro de los cuadros, que miden 1-2 km² y que tienen de 20 a 70 000 habitantes según el tamaño del cuadro y la densidad de habitantes. Así, se pueden detectar ciertos cambios de conceptos que seguramente no tienen mucha importancia sobre la organización de la vida político-social de los cuadros respectivos.

En las zonas públicas se concentran sobre todo las ofertas que están dirigidas generalmente hacia los habitantes de un solo cuadro o solamente hacia parte de ellos: la escuela primaria y secundaria, los jardines de niños, los centros de salud, varias oficinas públicas, campos de deportes, iglesias, mercados y, desde hace poco, también centros comerciales de CONASUPO (ver mapa 8). Por necesitar grandes espacios, se localizan servicios de ese tipo casi exclusivamente en las zonas públicas; solamente las iglesias, que casi siempre son muy pequeñas, se encuentran de vez en cuando en las angostas manzanas de las áreas habitacionales. La localización de las zonas públicas en la fase decisiva de planificación de 1964, lejos del tránsito de las avenidas, fue con la idea de evitar ruidos a las zonas de colegios e iglesias. Pero como se asocian casi siempre los mercados con los colegios e iglesias, se produjo una tensión entre las avenidas, con sus tiendas, y los mercados en las "zonas tranquilas". Las dos zonas de comercio tendieron a una conexión directa y, así, se formaron otras calles de comercio entre las avenidas y algunas zonas públicas particularmente bien equipadas. Ese es el caso de los cuadros Maravillas, Romero, Aurora 1-3, Las Aguilas (ver mapa 3).

Ese desarrollo conllevó a una descentralización más grande de las zonas de comercio privado. Al principio, esas zonas se habían formado espontáneamente (vale decir: sin planificación) a lo largo de las avenidas. Como no existen grandes núcleos de concentración poblacional en la ciudad, a lo largo de las avenidas surgieron, en muchos barrios, numerosos talleres y tiendas que generalmente tienen la misma oferta para su respectiva área. Se pueden detectar los comienzos de una jerarquización (ver capítulo 4.4), sin que haya intervenido la pla

nificación municipal. Los cines y los baños públicos son otras ofertas privadas que tienen importancia para la orientación espacial y social. Ellos también están repartidos por toda la ciudad y, así, están ligados a los demás centros de comercio y servicio (ver Mapa 6). De esa manera no contribuyen al desarrollo de centros de abastecimiento de mayor amplitud en el asentamiento.

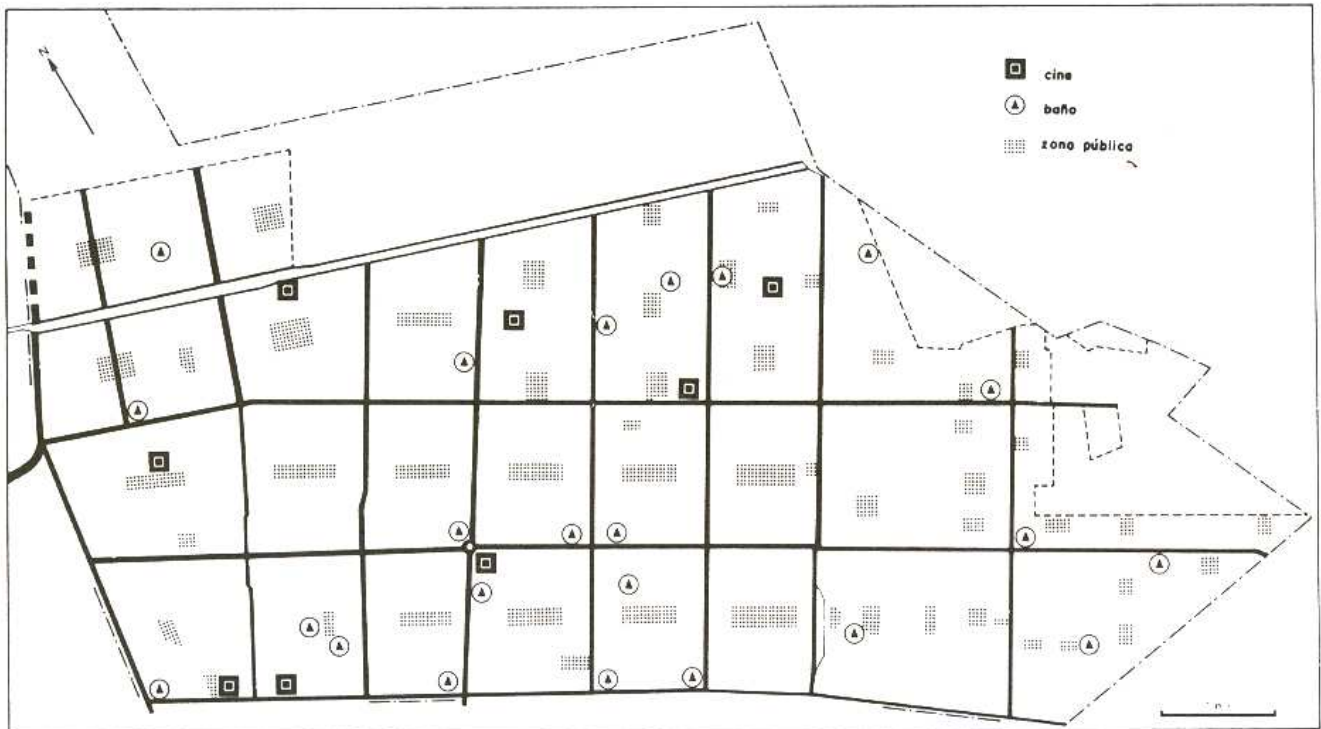
Todo lo dicho hasta ahora se refiere a la distribución espacial de las actividades privadas y públicas que solamente tienen un radio de abastecimiento limitado. Se manifestó que a la red monótona de calles⁽²¹⁾ corresponde una distribución más o menos equilibrada de las actividades mencionadas. La planificación estatal había querido crear algunos puntos de gravedad locales en las zonas públicas (subcentros de organización interna). Ese intento fracasó, e incluso favoreció una mayor descentralización espacial del pequeño comercio y de la pequeña industria.

En esta situación, la planificación municipal aún tenía la posibilidad de fomentar dentro de la ciudad, casi siempre homogénea, el desarrollo de por lo menos un centro urbano, concentrando los servicios dirigidos a toda la ciudad en un lugar o, por lo menos, en un área limitada. El hecho de que no se aprovechó esa posibilidad llama la atención (ver Mapa 7). Se pueden observar por lo menos diez puntos donde se ofrecen esos servicios: el palacio municipal con el correo vecino⁽²²⁾, la nueva casa de cultura, el hospital central, la única escuela preparatoria; además, el estadio de fútbol, la plaza de toros, el parque público, la clínica del seguro social (IMSS). Estas instituciones también se encuentran dispersas en toda el área de la ciudad. Se evita cualquier tendencia de concentración, o pareciera que se buscara una fragmentación intencional.

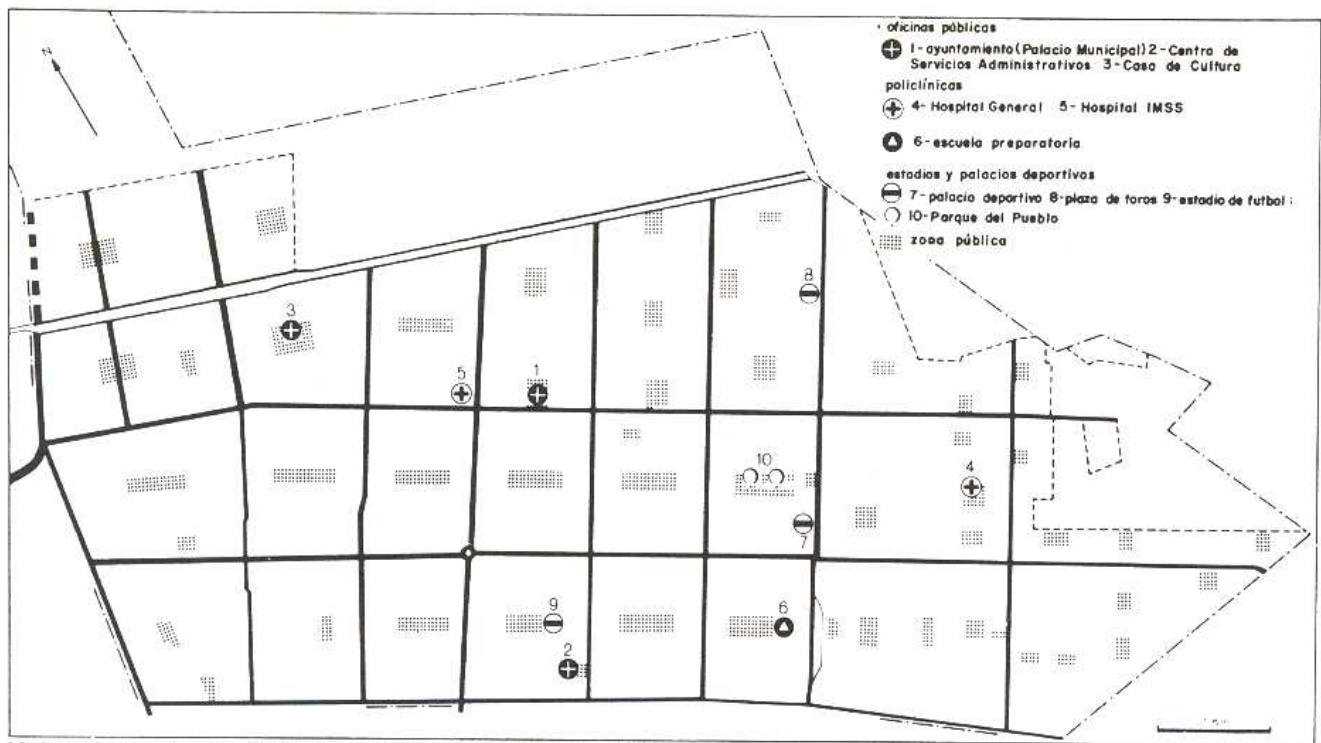
Con la descripción general de los modelos de localización del comercio privado y de la pequeña industria se notó, también, un alto grado de uniformidad en cuanto a la ubicación espacial y al radio de

(21) Con la glorieta en la colonia Evolución se observa la única excepción de ese modelo. Aquí se encuentran un cine grande y numerosas tiendas, de manera que se desarrollan modestos principios hacia la evolución de un centro.

(22) En 1981 había solamente 2 oficinas de correo para 2 millones de habitantes.



Mapa 6: Nezahualcóyotl - cines y baños



Mapa 7: Nezahualcóyotl - instituciones públicas para todo el municipio

abastecimiento de los puntos de oferta. Como Nezahualcóyotl "ya" tiene más de 20 años y ya se pueden reconocer ciertas tendencias de una diversificación social, se pueden formular algunas hipótesis que tienden a ciertas divergencias en cuanto al desarrollo comercial e industrial de algunos cuadros. A continuación se pretende investigar en qué medida se pueden reconocer a ese nivel indicios de jerarquización de los cuadros.

4.4 Observaciones acerca de la intensidad de abastecimiento en barrios seleccionados de Nezahualcóyotl. Se define como intensidad de abastecimiento el número de tiendas privadas al por menor, de talleres y demás puntos de servicios privados, respecto al número de habitantes. Se excluyen ofertas similares que en alguna forma estén sujetas a la planificación estatal (puestos de venta en los mercados, tiendas de CONASUPO) como también los vendedores ambulantes en las calles (ver al respecto tabla 5). Los lugares de las actividades mencionadas se llamarán aquí "puntos de abastecimiento". Se han representado en mapas mediante un levantamiento total de cuatro cuadros seleccionados de un área básica de 1 km². Esos cuadros se han poblado en distintas épocas (entre paréntesis, el término aproximado del proceso en el cual se ha poblado el espacio):

1. Romero (1960)
2. Metropolitana 2 (1967)
3. Aurora 2 (1972)
4. El Sol 2 (1980)

Al principio de la investigación se habían establecido las siguientes hipótesis:

1. La densidad de población de las zonas de asentamiento varía con sus edades. Eso significa que la zona más antigua tiene la densidad más grande.
2. La intensidad de abastecimiento generalmente es más grande en las zonas más antiguas, porque el establecimiento de los puntos de abastecimiento sigue con cierto atraso al proceso de población de la zona.

3. Las zonas de asentamiento más jóvenes disminuyen paulatinamente ese atraso, con respecto a la intensidad del abastecimiento, frente a las zonas más antiguas.
4. Se presupone que durante el lapso entre 1960 y 1980 existían aproximadamente las mismas condiciones generales para el desarrollo del pequeño comercio y de la pequeña industria, privados, en todas partes de Nezahualcóyotl.

El levantamiento del número de habitantes en los cuatro cuadros fue, metodológicamente, tarea más difícil. Para determinar el porcentaje de los lotes con habitantes o sin ellos tuvieron que llevarse a cabo encuestas representativas en el terreno mismo. Con base en esos porcentajes se calculó el número total de todos los lotes con habitantes o previstos para fines habitacionales (es decir, sin los lotes aprovechados por el comercio y la industria). Basándose en la clave, ya citada, de la oficina Plan Sagitario, se estimó el número de habitantes de cada cuadro. Se desprende de ese procedimiento que los datos de habitantes de las tablas 3 y 6 solamente pueden ser nominalmente exactos. Sin embargo, se integran porque todos se basan en los mismos métodos, sin cambios en los procesos de cálculo subsiguientes (tabla 6). Los resultados así obtenidos son sólo nominalmente exactos y pueden indicar únicamente dirección de desarrollo generales.

Tabla 2. Areas de los cuadros investigados

Cuadro	Area total	Area de zonas públicas		Area neta (m ²) (área total sin zonas públicas)
		(m ²)	%	
Romero	1 053 000	26 390	2.5	1 026 610
Metropoli- tana 3	1 071 000	51 300	4.8	1 019 700
Aurora 2	1 088 000	74 260	6.8	1 013 740
El Sol 2	1 099 000	99 230	9.0	999 770

Fuente: Calculado según: Ciudad de México, Guía Roji 1: 30 000, 1980 y fotos aéreas (DE LA ROSA 1974).

La tabla 2 demuestra que en ningún momento se ha alcanzado el 10% del área total para zonas verdes⁽²³⁾ y zonas públicas, tal como lo había previsto la Ley de Comunicaciones, Obras Públicas y Privadas del estado de México, del 19 de diciembre de 1958. Sin embargo, se nota que ese valor se respeta en mayor grado en los cuadros más recientes. La tabla 3 confirma, en general, el supuesto formulado en la hipótesis 1.

Tabla 3. Lotes y densidad de población de los cuadros investigados

Cuadro	Número de lotes ¹⁾	% de lotes no habitados ²⁾	Número de lotes ocupados	Población ³⁾	Densidad (habitantes por km ² de área neta)
Romero	4 528	8.3	4 152	41 520	40 444
Metropoli- tana 3	4 978	6.1	4 674	46 740	45 837
Aurora 2	4 180	8.1	3 842	38 420	37 899
El Sol 2	3 249	18.9	2 632	26 320	26 326

1) Número total estimado, menos 5% para lotes aprovechados solamente para fines de industria y comercio.

2) Según cálculos realizados en calles "normales" de los cuadros (en un total de 1855 lotes).

3) Según la clave de Plan Sagitario, 1 lote = 10 habitantes.

Es interesante señalar la lentitud en la regularización de la tenencia de la tierra; la dirección del Plan Sagitario (1980: s/n) indica que en su programa de regularización y trámite de escrituras de propiedad se presentaba la siguiente situación:

(23) En ningún cuadro hay zonas verdes

Tabla 4. Escrituras de propiedad

CUADRO	ESCRITURAS TRAMITADAS		entregadas al adquiriente
	en la vocalía técnica	en la vocalía jurídica	
Romero	1 250	1 254	67
Metropolitana 3	4 269	4 269	1 637
Aurora ¹⁾	29 405	28 006	11 633
El Sol ²⁾	6 959	4 030	256

1) Estos datos incluyen las colonias Aurora 1, Aurora 2, Aurora 3, Aurora Oriente, Aurora Sección A y Aurora Romero.

2) Estos datos incluyen las colonias El Sol 1, El Sol 2 y El Sol 3.

Tabla 5. Otros puntos de abastecimiento en los cuadros investigados

Cuadro	M E R C A D O S		Tiendas de Conasupo		Vendedores ambulantes
	Número	Puestos de venta			
Romero	3	250	-	-	40
Metropoli- tana 3	1	230	1	100 m ²	50
Aurora 2	1	210	1	50 m ²	60
El Sol 2	2	260	1	100 m ²	20

Fuente: Levantamiento de marzo 1981.

Lo mismo vale para la segunda hipótesis (ver tabla 6): el número de puntos de abastecimiento por cabeza decrece generalmente cuanto más reciente es el cuadro. Eso es válido para la mayoría de las secciones de oferta de la tabla 6; pero hay excepciones características: en lo que se refiere a víveres no parece existir ninguna diferencia entre los cuadros nuevos y antiguos. La tabla da, incluso, la impresión de que hay más puntos de abastecimiento de víveres en los cuadros más recientes.

Hay que tener presente que en las áreas antiguas la oferta se ha concentrado y especializado. Así, las tiendas de víveres en el cuadro Romero son generalmente más grandes y mejor surtidas que las tiendas de El Sol, que parcialmente sólo consisten en mesas de venta en las puertas o las ventanas de las pequeñas casas de vivienda. El comercio de víveres especializado se encuentra también más a menudo en las zonas habitacionales antiguas, lo que subraya la tendencia hacia una superioridad cualitativa de las ofertas respecto a las de las nuevas zonas. (Mapa 8).

Las ofertas para la construcción, junto con las tiendas de víveres son las que acompañan con más rapidez el proceso de asentamiento de la población, lo que significa que el atraso indicado en la hipótesis 2, aquí es menos marcado. Se trata de los ramos de comercio pioneros de las zonas recién pobladas. A pesar de necesitarse cierto capital inicial para poder empezar el negocio -eso es válido sobre todo para las tiendas de materiales para la construcción-, su rápida introducción en las nuevas zonas de vivienda demuestra gran flexibilidad y confianza en una demanda constante.

Basándose en los resultados del levantamiento cartográfico en los cuatro cuadros de Nezahualcóyotl, se puede tratar de formular un primer "modelo de fases de la intensidad de abastecimiento".

1. Las mayores deficiencias de abastecimiento se presentan en la primera fase del asentamiento. Los colonos tienen que satisfacer prácticamente la totalidad de su demanda en las zonas de asentamiento ya establecidas. En esa fase ya se abren las primeras "tiendas" de víveres y bebidas, que son parcialmente atendidas por amas de casa.

Tabla 6: Puntos de abastecimiento privados en los cuadros investigados (sin mercados y comerciantes ambulantes)

A. Número de los puntos de abastecimiento

Cuadro	Número total	V I V E R E S												
		total	variado	especializado	material de construc.	arts./oferta del hogar y motoc.	oferta para niños	oferta para jóvenes	médicos	servicios especiales	comida y hospedaje			
Romero	605	149	63	86	52	45	50	33	73	58	11	19	46	39
Metropolitana 3	423	156	91	65	45	26	31	19	29	36	6	13	18	19
Aurora 2	395	139	89	50	41	36	25	32	31	35	7	12	19	22
El Sol 2	190	101	72	29	29	5	8	3	4	8	5	5	4	5

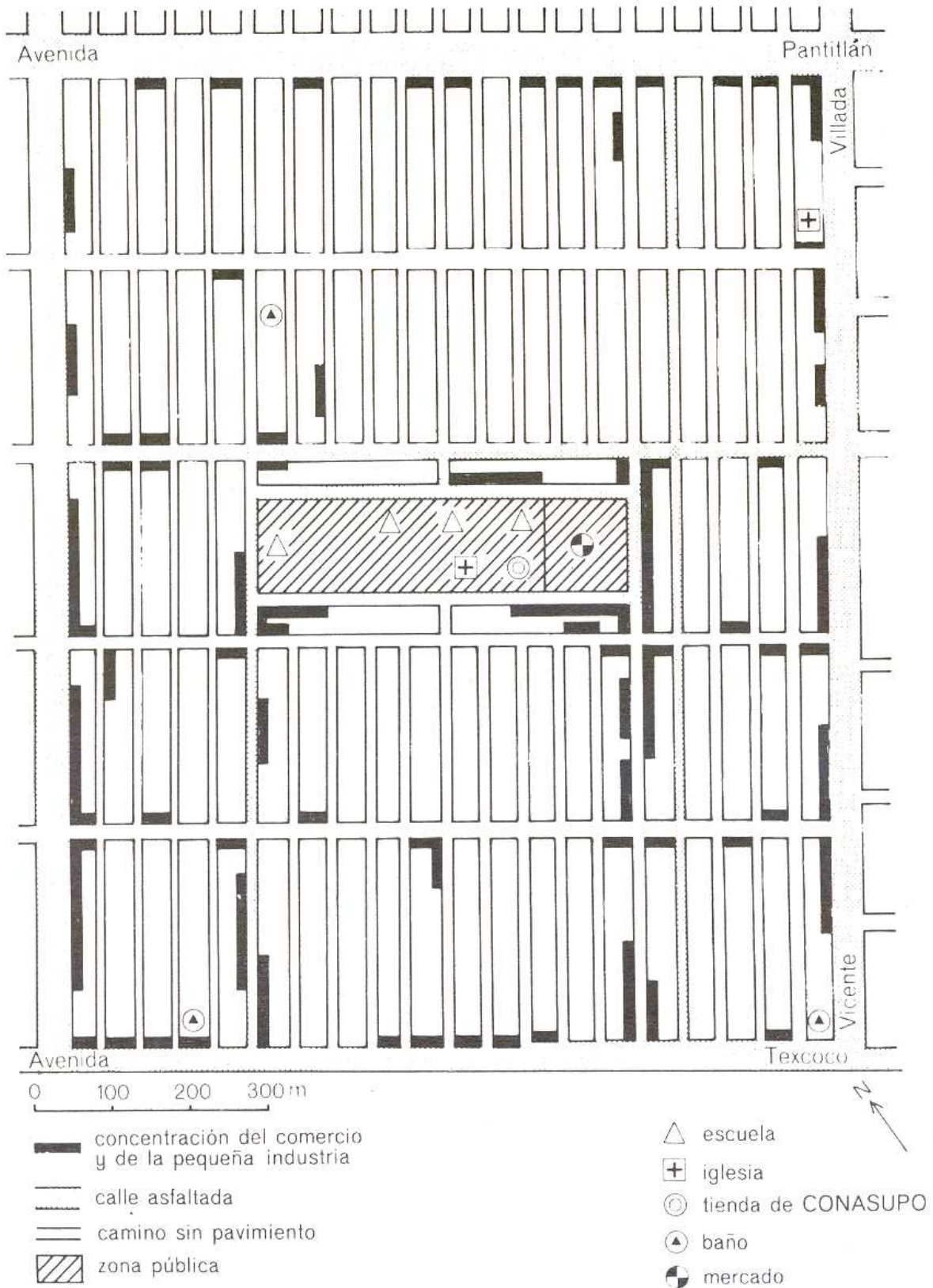
B. Número de los puntos de abastecimiento por 10 000 habitantes

Romero	145,7	35,9	15,2	20,7	12,5	10,8	12,0	8,0	17,6	14,0	2,7	4,6	11,1	9,4
Metropolitana 3	90,5	33,4	19,5	13,9	9,6	5,6	6,6	4,1	6,2	7,7	1,3	2,8	3,9	4,1
Aurora 2	102,8	36,2	23,2	13,0	10,7	9,4	6,0	8,3	8,1	9,1	1,8	3,1	5,0	5,7
El Sol 2	72,2	38,4	27,4	11,0	11,0	1,9	3,0	1,1	1,5	3,0	1,9	1,9	1,5	1,9

- 1 Huevos, frutas y legumbres, pastelerías y panaderías, tacos, pollos, condimentos, pescado, carne, bebidas alcohólicas
- 2 Artículos sanitarios, artículos eléctricos, pinturas, material de construcción de segunda mano, reparación de estufas, tiapalería, herrería, material de construcción, vidriería, carpintería.
3. Muebles, artículos eléctricos, relojerías, reparación de televisores, colchonerías, cerrajerías
- 4 Refaccionarias, reparaciones, vulcanizadoras, reparaciones de motocicletas
- 5 Televisores, reparación de televisores
- 6 Lavanderías, tintorerías, zapaterías y reparadoras de calzado, tiendas de vestir, textiles y cueros, sastrerías y curtidorías
- 7 Dulces, helados, artículos de papelería, artículos de bebes, jardines de niños.
- 8 Discos, artículos de deporte, salas de billar y juegos
- 9 Médicos, dentistas
- 10 Ópticas, relojerías, peluquerías, artículos de fotografía, artículos de música
- 11 Restaurantes, hoteles, pensiones, pulquerías

FUENTE: Levantamiento, marzo 1981.

Mapa 8: Nezahualcóyotl - muestra de un cuadro (Metropolitana 3)



al que ha alcanzado, p. ej., el cuadro Romero. Sin embargo, es difícil juzgar, en este momento, si los procesos de equilibrio observados efectivamente terminan en un continuo nivelado. Se puede esperar, más bien, que ciertos adelantos de desarrollo quedarán estables y contribuirán a una diferenciación interna, mientras que otros, como los servicios de mayor especialización, dependerán más bien de la integración de los habitantes al aparato productivo, y a la seguridad en aspectos como la tenencia de la tierra.

5. CONCLUSIONES

En la periferia este de la zona metropolitana de la Ciudad de México, con sus 14 millones de habitantes, se formó durante las dos décadas pasadas el gran asentamiento de Ciudad Nezahualcóyotl. Con un área de construcción de poco menos de 50 km² y un número probable de habitantes de 2 millones, podría ser actualmente la más grande de las nuevas colonias proletarias (low income areas) en la periferia de las metrópolis del tercer mundo. La gran expansión de la nueva "ciudad" proporciona, junto con la homogeneidad topográfica del terreno y la corta existencia, condiciones ideales para el estudio de conceptos urbanísticos modernos y su realización en un estado latinoamericano.

A pesar de la enorme dinámica del proceso de asentamiento se ha elegido, para el diseño de la nueva "ciudad", un plan tradicional y estrictamente cuadrículado, como el que se ha venido favoreciendo hace ya tiempo en más pequeñas colonias proletarias de la Ciudad de México, tanto por las oficinas estatales como por las personas que ilegalmente habían ocupado el terreno. Así, se formó un plan extremadamente monótono en el que falta cualquier centro urbanístico. La ordenación espacial en barrios alrededor de zonas públicas fue pobremente llevada a cabo, pues, por una parte, los límites de estas subunidades, en su mayoría, no coinciden con límites administrativos (colonias) y, por otro lado, las zonas públicas no polarizan las actividades económicas por su mínima y poco diversificada infraestructura; la existencia de una diversificación urbana en la actividad comercial e industrial crea una alta movilidad espacial y una dependencia de las colonias más nuevas hacia

aquellas establecidas primeramente, y, a su vez, todas tienen un gran intercambio económico con las partes centrales de la Ciudad de México, todo lo cual entorpece la consolidación de barrios o unidades urbanas menores.

Un área de tal tamaño no se puede nivelar a largo plazo, en el sentido socioeconómico, como lo proyecta la oficina de planificación correspondiente en el caso de Nezahualcóyotl. De aquí surge la pregunta de cuáles son las intenciones sociales y políticas que se encuentran detrás de los planos que hasta ahora se observan en Nezahualcóyotl.

El análisis de las diversas etapas de la planificación municipal (adopción de la red de calles, selección esquemática de las zonas públicas según conceptos que variaban, localización de los puntos de abastecimiento públicos de importancia intraurbana) demuestra que, a pesar de la impresión de desorden de los procesos de asentamientos, existe una continuidad, a largo plazo, del concepto original de planificación. Ese concepto se basa, sobre todo, en el impedimento o entorpecimiento consecuente de cualquier formación de un centro. Ese enfoque de la autoidad se ve también en la práctica administrativa: se gobierna al municipio con un sistema unilateral, sin jerarquización; es decir, no hay administraciones de barrios⁽²⁴⁾, sino solamente una central administrativa como único nivel de organización. Las colonias no tienen ninguna autonomía administrativa, ni tampoco circunscripciones electorales u otras unidades territoriales (ver mapa 2). Así, se impide, p. ej., la articulación de los intereses particulares de los barrios⁽²⁵⁾ o colonias.

Casi no hay preocupación alguna respecto a la concentración espacial de las instituciones públicas de administración y servicio por

(24) Solamente la zona del norte, que está separada de la ciudad por el aeropuerto, tiene una delegación de administración particular.

(25) Según declaraciones de colaboración de la oficina de planificación AJRIS, es justamente ese el objetivo político que se pretende alcanzar con la estructura de administración descrita; sin embargo, altos funcionarios de planificación de Nezahualcóyotl explican esa administración unilateral por la falta de dinero, afirmando que sólo dicha falta impide la expansión de la administración local.

parte de la administración municipal central, la cual, de todos modos, tiene solamente poca competencia respecto a la planificación de los asuntos municipales (el poder de decisión se encuentra generalmente en manos del estado de México, en Toluca o Naucalpan). A la ciudad le falta el zócalo de la ciudad colonial, que es el centro de comunicación de los ciudadanos. Carece de un lugar para reuniones y manifestaciones públicas, y eso en un asentamiento que tiene que luchar, más que ningún otro, con graves problemas de índole comunal y política. Por eso, no puede sorprender que Nezahualcóyotl no tenga periódico propio que, quizás, podría articular los diversos problemas de los conciudadanos y despertar en ellos una conciencia colectiva.

Según la voluntad de las autoridades responsables de la planificación, la situación actual debe conservarse en el futuro próximo. Así, el plan municipal de desarrollo urbano de Nezahualcóyotl prevé la creación de una zona verde en la periferia norte de la ciudad, como también la construcción, en la periferia este, de un cementerio que desde hace tiempo es necesario, ya que hasta ahora no se cuenta con él; pero no se piensa acentuar las funciones municipales. El cuerpo municipal entero debe formar, más bien, una indiferenciada área de "ocupación urbana".

Con un modelo básico de planeación municipal, que refleja las opiniones sociopolíticas predominantemente conservadoras de las capas políticas dominantes, se pretende suprimir o, por lo menos, amortiguar en Nezahualcóyotl, también en el futuro, los síntomas perceptibles de una creciente dinámica social; se puede considerar que el lento proceso de regularización de la tenencia de la tierra ayuda en gran medida a un control político. Para la autoridad, Nezahualcóyotl encierra, con su tranquilidad política, un potencial de conflicto de primer orden. No se puede dar por aceptado que todas las personas involucradas en la planeación estén siempre conscientes de la relación señalada entre la planeación urbana y las metas sociopolíticas. Esta relación, en la actualidad, está vigente. En las condiciones expuestas, la planeación urbana municipal no es, por citar nuevamente la exigencia de Violich (1973, 677), "un agente del cambio socioeconómico", sino más bien un agente de una precaria estabilidad sociopolítica.

BIBLIOGRAFIA

- Alisky, M. (1973) "CONASUPO: A Mexican Agency Which Makes Low-Income Workers Feel Their Government Cares" Inter-American Economic Affairs, 27, 3, p. 47-60.
- Baltra C. A. (1967) Crecimiento Económico de América Latina. Problemas Fundamentales. Editorial del Pacífico S.A., Santiago de Chile.
- Bataillon, C. (1972) La ciudad y el campo en el México central. Siglo XXI Ed., México.
- Borah W. (1972) "European Cultural Influence In The Formations Of The First Plan For Urban Centers That Has Lasted To Our Time", en Schaedel et al. Urbanización y Proceso Social en America Latina. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- Brown J.C. (1972) "Patterns of Intra-Urban Settlement in Mexico City: An Examination of the Turner Theory". Latin American Studies Program, Dissertation Series 40. Ithaca, Cornell University.
- Browning H.L. (1975) "Variación de la Primacía en América Latina Durante el Siglo XX", en Unikel L. y Necochea A. (Comp.) Desarrollo Urbano y Regional en América Latina. Fondo de Cultura Económica, México.
- Cardoso F.H. and Faletto E. (1979) Dependency and Development in Latin America. University of California Press.
- Cornelius W.A. and Kemper R. (Ed) (1978) "Metropolitan Latin America: The Challenge and the Response", Latin American Urban Research, Vol. 6, Sage Publications Inc, USA.
- Departamento del Distrito Federal (1980) Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, Versión Abreviada, México.
- De la Rosa, M. (1974) Nezahualcóyotl: un fenómeno, Fondo de Cultura Económica, México.
- De Mattos C. (1979) "Plans Versus Planning In Latin American Experience" CEPAL Review, Agosto No. 8, United Nations, Santiago de Chile.
- Ferras, R. (1977) Ciudad Nezahualcóyotl: Un barrio en vías de absorción por la Ciudad de México. El Colegio de México, México.
- Fishman R. (1977) Urban Utopias In The Twentieth Century. Basic Books Inc. Publishers, New York.

- Garza G. y Schteingart M. (1978) "Mexico City: The Emerging Megalopolis", en Cornelius W. y Kemper R. (Ed.) "Metropolitan Latin America: The Challenge and The Response", Latin American Urban Research, Vol. 6, Sage Publications, California.
- Gilbert A. (Ed) (1976) Development Planning and Spatial Structure. John Wiley and Sons. Ltd. Great Britain.
- Gutiérrez de MacGregor, M.T. (1970) "La Ciudad de México: Estudio de geografía urbana (1325-1970)", Informaciones Geográficas 20, Universidad de Chile, Santiago de Chile, p. 171-183.
- Hardoy J. (1969) "Dos Mil Años De Urbanización en América Latina", en Hardoy J.E. y Tobar C. (Comp.) La Urbanización en América Latina. Editorial del Instituto, Buenos Aires.
- Hardoy J.E. (1972) Las Ciudades en América Latina. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Hardoy, J.E. (1978) "European Urban Forms In The Fifteenth to Seventeenth Centuries and their Utilization In Latin America", en Schaedel R., Hardoy J. and Scott N., Urbanization In The Americas from its Beginnings to the Present. Mouton Publishers, The Hague.
- Herbert G. (1963) "The Neighbourhood Unit Principal And Organic Theory" The Sociological Review, Vol. II, p. 165-213.
- Hutrón, A. (1975) Nezahualcōyotl. Miseria y grandeza de una ciudad. Toluca, estado de México.
- ILPES (1966) Discusiones sobre Planificación, Siglo Veintiuno Editores, S. A. México.
- Kaplan M. (1972) Aspectos Políticos de la Planificación en América Latina. Biblioteca Científica, Montevideo, Uruguay.
- Kubler G. (1978) "Open-Grid Town Plans In Europe And America", en Schaedel R., Hardoy, J. and Scott N. Urbanization In The Americas from its Beginnings to the Present. Mouton Publishers, The Hague.
- Ley General de Asentamientos Humanos. Publicada en el Diario Oficial del 26 de mayo de 1976. México
- Montaño, J. (1976) Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos. Siglo Veintiuno Editores, S.A., México.

- Plan Sagitario (1981) Cuadro Sobre la Regularización de Escrituras de Propiedad en Ciudad Nezahualcōyotl. Dirección General del Plan Sagitario, Cd. Neza, Mimeografiado.
- Prebisch R. (1950) The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems. Economic Commission for Latin America, United Nations Publications, New York.
- Riffka S. y Fernández I. (1981) "El Desarrollo Regional y el Cambio Socio-Político en América Latina", en Boisier S. et.al. (Comp.) Experiencias de Planificación Regional en América Latina. Una Teoría en Busca de Una Práctica, CEPAL, ILPES, SIAP, Chile.
- SAHOP (1981) Plan de Desarrollo Urbano del Estado de México. México.
- SAHOP (1981) Plan Municipal de Desarrollo Urbano. Municipio Nezahualcōyotl. Proyecto, México.
- Schteingart, M. (1976) "Presentación". Revista Interamericana de Planificación. Vol. X, No. 37, p. 5-7.
- Schteingart, M. (1981) "El Proceso de Formación y Consolidación de un Asentamiento Popular en México; El Caso de Ciudad Nezahualcōyotl", Revista Interamericana de Planificación, Vol. XV, No. 57, SIAP.
- Schwaebisch, W. (1980) Sozioökonomische Probleme der Elendsviertel im Verstadterungsprozeß von Mexico City. Das Beispiel Nezahualcōyotl-Colonia del Sol. (Mimeo. Inst. Geogr. Univers.) Tübingen.
- SIC IX Censo General de Población. 1970, Resumen General, Dirección General de Estadística, México.
- Simmie J. M. (1974) Citizens in Conflict. Hutchinson Publishers Ltd. London.
- Turner J. C. (1968) "Housing Priorities. Settlement Patterns and Urban Development in Modernizing Countries", Journal of the American Institute of Planners, 34, p. 354-363.
- Unikel, L. (1976) "Ensayo sobre políticas de desarrollo regional en México", Revista Interamericana de Planificación Vol. X, No. 37, p. 54-72.
- Violich F. and Astica J. (1967) "Community Development and the Urban Planning Process in Latin America" Latin American Studies,

Vol. 6, Latin American Center, University of California, USA.

Violich F. (1973) "Enfoque Conceptual de la Planificación Metropolitana en Latinoamérica", en Unikel L. y Necochea A. (Comp.) Desarrollo Urbano y Regional en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México. p. 665-689.

Ward P. M. (1976) "The Squatter Settlements as Slum or Housing Solution: Evidence from Mexico City", Land Economics, p. 330-346.